



EL PELIGROSO humor DE JOCELYN-HOLT

jorge guzmán

En su edición del 27 de noviembre del 2000, la revista *El Periodista* anuncia en primera página una entrevista a Alfredo Jocelyn-Holt, con un título que lo cita: "Espero que Lagos no termine su mandato". La leí con el comprensible interés de un escritor que se ha declarado siempre de izquierda, aunque muchas veces haya tenido grandes ganas de diferenciarse de otros que dicen lo mismo. Me sorprendió la lectura. La repetí un par de veces. Aumentó mi sorpresa. Ahora no me cabe duda: honra el respetable historiador y polemista terrible.

[Podría ser que desde su ideología de verdadero liberal quiera alertar con humor sobre algún peligro que él ve o sabe, pero no quiere desvirtuar del todo?] Es una posibilidad para tener presente.

Pero cualquiera sea la intención, va envuelta en humor. Hombre siempre ligero, aquí, en cambio, se ingresa en la contradicción implícita o abierta. Dice muchas cosas, pero lo central es: abandone el poder la Concertación y entreguestelo a la "derecha dura". Para mismo cabalmente con sus lectores e invitados a la reflexión, declara a la vez que abomina de: el descuido en que se tiene a la Universidad de Chile, la mantención de un régimen cívico militar, la consiguiente intencionalidad de los casos de delitos contra los derechos humanos y la poca eficacia en castigar a los culpables, la vigencia del neoliberalismo, la falta de laicismo en los que se llaman liberales. La lista es más amplia y es heterogénea, pero la contrainformo como la muy buena descripción que hace de la derecha chilena: "La derecha actual es una derecha con un pasado fascista, dictatorial militar. Es feroz pero al mismo tiempo muy pragmática, sabe lo que quiere, tiene un poder extraordinario en los medios de comunicación, en su vínculo autoritario con los militares, la jerarquía eclesiástica y los empresarios".

Puede apreciar el humor de Jocelyn-Holt porque tenemos algo en común y algo opuesto. La mayoría de las cosas que rechaza, también a mí me molestan. Pero él se entiende como verdadero liberal y yo, como izquierdista, afiliado a un partido —el PPD— una sola vez, cuando pareció bueno asociarse para conseguir democracia.

[Cómo no va a ser chistoso poder que se interrumpa la sucesión electoral en el poder, se lo entregue a la "derecha dura" para que "rebaraje el naipe", y ¡a la vez! abomina de lo que esa misma derecha hizo, dejó hacer o se quiso ver que se hacía, durante 17 años de dictadura, y también de lo que nos legó con leyes de amnistía y nos rige hasta hoy? Si la proposición no fuera humorística, sería terrorífica.

Añade mi lectura buena la parcial coincidencia entre el discurso del entrevistado y el ícone de "Chapeu Almazate en lice" en *The Chile* (27-12-2000). Misma posición: que se vaya la Concertación del gobierno. Chapeu pide: "¡Asamblea constituyente ahora!". Cuando él río riendo...

El discurso de Jocelyn-Holt parece iniciar, en breves, el de los extremistas que durante los mal días del presidente Allende querían "aumentar las contradicciones del sistema" para acelerar la historia y llegar de una buena vez a la Utopía. En algo (muy poco, pero más de cero) contribuyeron a que hoy lamentemos unos 1200 detenidos desaparecidos, muchos miles de torturados, casi un millón de chilenos que vivieron el exilio, la pérdida de las organizaciones obreras, la privatización de los bienes del Estado a precios ridículos, la privatización del Estado, la desuperación del sistema estatal de salud, la decadencia del sistema educacional público. Y una cosa más: el establecimiento en Chile de lo que Hannah Arendt llamó "tiempos de oscuridad", que

son estas épocas terribles en que desaparece el mundo, eso que está entre los hombres muestra son posibles la acción y el discurso político reales, se son caricaturas falsas y acomodaticias.

Y en algo más recuerda este discurso al de los que querían "aumentar las contradicciones". Tampoco aquellos tomaban en cuenta que este país marginal estaba justamente situado en el contexto global de la Guerra Fría, que hacía públicas las gallardías implícitas en el "aumentar las contradicciones" (hey señores que refuncionan a Kissinger y a Richard Nixon). Solo que ahora es muy visible que buena parte de las cosas que nos molestan a Jocelyn-Holt y a mí del gobierno de Lagos, hay que examinarlas y medirlas en el contexto del neoliberalismo y la globalización. En otras palabras, todos sabemos que actualmente un solo discurso domina las decisiones económicas y de organización social de las cuales depende casi cada rasgo de la vida humana contemporánea y cada acción gubernativa. Ese discurso está corporizado en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y respalda sus acciones el incontestable poder imperial de los Estados Unidos.

No estoy diciendo que han de disculparse o pasarse por alto los descensos que hay en la conducción de muchos ámbitos de la vida nacional, que Jocelyn-Holt, en coincidencia con otros, cuantifica en su entrevista. Pero debe decirse que la derecha hace en sus políticas de algunos de estos descensos. Un ejemplo grande. Todo el mundo sabe que el crecimiento económico se ha independizado en nuestro tiempo del aumento de los puestos de trabajo, y que eso proviene directamente de la "competitividad", "la relación costo-beneficio", "la globalización". Es decir, el crecimiento no aumenta las plazas de trabajo. A menudo las disminuye: una máquina en que se imbrican, digamos, un millón de dólares, y que produce commodities y gasta mucha energía, puede sustituir y dejar ociosos a una treintena de obreros. Y sin embargo, los mismos que exigen y aplauden ese crecimiento, son neoliberales que acusan a la Concertación de ineficiente y fracasada, porque no ha conseguido eliminar la cesantía que en todas partes produce la aplicación del neoliberalismo.

Esta puesta entre paréntesis de "el caso chileno", es humorística por contradictoria. Y por eso, incita al lector a mirar hacia otras partes. Quizá hacia los neoinicentistas anti-globalización, que son hoy día una de las pocas esperanzas de evitar que esta pesadilla autodestructiva que es la mundialización bajo el imperio del neoliberalismo consiga el suicidio de la raza humana a no mucho plazo. Y seguramente el entrevistado no introduce más datos humorísticos en su discurso por dificultad afectiva. Para él, debe ser aplastante ver las ideas de Adam Smith (el padre del liberalismo) leídas por Hayek o por el Banco Mundial y también por algunos fundamentalistas católicos. Se ha producido un milagro apocalíptico visible, por ejemplo, en el discurso de Michel Camdessus, Secretario General del FMI, que alegremente identifica la política del Fondo con la voluntad de Dios en la tierra. Para los neoliberales, estamos en el paraíso... final.

La intención de la entrevista es, pues, humorística y de advertencia. Ha de leerse con humor y como invitación a desconfiar, a pensar y a estar alertas.

Para terminar, dos citas. Una, que dice es proverbio polaco, y tiene que ver con la advertencia de que el régimen de Lagos podría tener que entregarse el poder a la "derecha dura": "La primera vez que me dañen, será tu culpa. La segunda, culpa mía." Dos, una multitud de orígenes chinos, relativa a quienes prefieren cualquier cosa al orden existente: "Los dioses se disponen vivir en tiempos interminables", maldición que tiene más éxito cuando los malditos son los pobres.

AUTORÍA

Guzmán, Jorge, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Peligroso humor de Joselyn-Holt [artículo] Jorge Guzmán

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile